

ASSOCIACIÓ DE VEÏNS MAS D'EN RIERES



Processó pels carrers del Mas.



Repartint coquetes i mistela.



El grup de danses preparat.

"Sant Antoni", buena excusa para que cada año a mitad del mes de enero organicemos una fiesta tan popular como antigua y que a lo largo de los años ha ido evolucionando como lo hace la vida misma. Lo que en un principio debió de ser un culto de los hombres a la "Madre Naturaleza", pidiéndole protección aprovechando que el solsticio de invierno había pasado, que ya el sol les alumbraba más horas, pasó después por clara influencia del cristianismo a ser una fiesta religiosa en honor a San Antonio Abad, para que dicho santo interceda por las gentes ante Dios y éste bendiga sus animales y cosechas (la gran mayoría de las personas que la celebraban eran agricultores o ganaderos), y les purifique por medio del fuego de la "foguera".

En nuestros días es una mezcla religiosa con misa, procesión y bendición de animales y "coquetes", y fiesta pagana con toros, baile y cubatas, las cuales no tienen por qué estar reñidas y pueden convivir perfectamente, ya que todo forma parte de la vida, pero sobre todo "Sant Antoni" es una tradición. Una tradición que creemos que sería precioso poder mantenerla viva año tras año por ser motivo de reunión y alegría de las gentes y más aún cuando se trata de una de las fiestas que se celebra so-

bre todo en los pequeños pueblos del interior de nuestra provincia y estando estos necesitados de todo lo que los pueda mantener vivos.

Decimos que sería precioso poder mantenerla, pero para esto hace falta que haya personas dispuestas a trabajar por ella, que se preocupen día tras día de todos los detalles, porque no hay nada que se realice solo, sin alguien que se sacrifique por ello. Con este fin nos reunimos año tras año los vecinos del "Mas d'En Rieres", con sólo una idea, con una meta común, poder seguir celebrando "Sant Antoni" junto con todos los que nos visitan, como lo hemos venido haciendo estos años pasados desde que se recuperó la fiesta en el año 1989.

Este año nos habíamos propuesto un reto importante, como era la construcción de un local donde poder celebrar el baile, pensamos que necesario debido al mal tiempo que nos acompaña por el mes de enero. Después de varias charlas, reuniones y debates en una junta general, se acuerda pedir al Ayuntamiento el solar que tiene junto a la escuela para construir dicho local, además de una ayuda para poder realizar la obra. En una reunión con el Sr. alcalde, nosotros nos comprometimos a poner la mano de obra y él nos prometió una sub-

vención para pagar los materiales y autorizarnos la construcción en el solar del Ayuntamiento.

A partir de esta reunión, el día 2 de noviembre empezamos a trabajar pensando en el día 12 de enero, fecha en que teníamos programada la fiesta. Con un plano que nos había hecho el arquitecto municipal, comenzamos la obra llenos de ganas e ilusión. Desplegamos todos nuestros recursos, tanto en maquinaria como en personal, y lo primero que hicimos fue limpiar el terreno, aunque para ello tuvimos que tirar el gallinero que habíamos construido 25 años atrás para que una maestra que estaba en ese momento en la masía, llamada Doña Amparo, pudiera tener gallinas. Al principio trabajáramos sábados y festivos. Los días de fiesta a mediodía las mujeres preparaban una paella para todos, grandes y pequeños. A los pocos domingos tuvimos que dejar la paella porque después de comer, entre el café, el comentario y algún que otro cohete por gentileza de los artificieros locales, se nos hacía muy difícil volver al trabajo y a partir de entonces a comer cada uno a su casa y a las dos al tajo. Así continuamos hasta final de año, trabajando incluso en días de lluvia, y como se aproximaba la fecha y nos faltaba mucho empezamos a trabajar por la noche, después



L'alcalde inaugurant el nou local social.

de cenar, porque así estábamos todos disponibles, hasta la última semana que empleamos todos los días, ultimando detalles de la obra, pintura, banderines, la hoguera, las barreras, el bar, etc., hasta cumplir nuestro objetivo que era terminarlo todo el día 12.

Todo estaba a punto para que el viernes por la noche el acreditado embolador Eliseu de Benlloch embolara el toro de la ganadería de Orient, el cual se desarrolló sin ningún incidente. Seguidamente la orquesta de costumbre nos amenizó la noche con su música hasta altas horas de la madrugada. En el trans-



Un moment del discurs de Vicent Sales.